

PEREGRINACIÓN A LOURDES

HOSPITALIDAD DE TUI-VIGO

Del 17 al 22 de junio de 2015

Lourdes, la alegría de la misión.



PROGRAMA DE LA PEREGRINACIÓN

Lourdes, la alegría de la misión.

Día	Hora	Actividad o celebración	Lugar
Miércoles 17	18,00 h	Salida de la peregrinación	Vigo
Jueves 18	8 h	Llegada a Lourdes	Lourdes
Jueves 18	15,30 h	Misa de presentación	San José
Viernes 19	9,00 h	Celebración penitencial	San José
Viernes 19	11,15	Vía Crucis peregrinos	Calvario
Viernes 19	21 h	Procesión de antorchas	Gruta y explanada
Sábado 20	8,30 h	Misa en la Gruta	Gruta
		Piscinas	Piscinas
Sábado 20	17 h	Procesión Eucarística	Explanada Basílica San Pío X
Domingo 21	9,30 h	Misa Internacional	Basílica San Pío X
	¿?	Celebración de renovación bautismal (<i>Voluntario</i>)	Camino del agua
	¿?	Vía Crucis enfermos	Vía crucis pradera
Domingo 21	Noche	Rosario de despedida	Pradera o sala hospital
Lunes 22	8 h	Salida de Lourdes	Lourdes
Lunes 22		Final de la peregrinación	Vigo

¿Qué es lo primero que ve el peregrino y que le impresiona? Sin duda alguna, la multitud, pero una multitud en actitud de oración. Basta con quedarse unos minutos ante la Gruta para tener esta experiencia: una multitud que reza y que invita a los demás a rezar. Es una multitud que reza por ella misma y por los demás, que reza por los pecadores. “Ruega por mí, pobre pecadora” fueron las últimas palabras de Bernardita.



LA HISTORIA DE UNA NIÑA POBRE

Benardita Soubirous, su vida antes de las apariciones



Bernardita Soubirous nace en el Molino de Boly el 7 de enero de 1844. Vivirá allí 10 años con sus padres. Son molineros y ganan honradamente su vida. Llamará a ese lugar el molino de la felicidad, porque allí descubre algo muy importante en la vida de todo hombre, de toda mujer: el amor humano. Alguna vez dirá: "Papa y mamá se aman". Esta experiencia hará de ella una joven profundamente equilibrada, sobre todo en el momento de la prueba, de la miseria y de la enfermedad.

En 1854, varios acontecimientos vienen a trastornar la vida de la familia de Bernardita. Primero, un accidente de trabajo disminuirá a Francisco Soubirous, cuando una esquirla de la piedra del molino le salta a un ojo y le deja tuerto. Luego, será falsamente acusado por el panadero de Lourdes, de haber robado dos sacos de harina. Le costará ocho días de cárcel. Más tarde, la sequía castiga a la región durante dos años, impidiendo las cosechas de trigo y dejando a los molineros en el paro. Finalmente, cuando estamos ya en plena revolución industrial, aparecerán los nuevos molinos de vapor con los que no pueden competir los tradicionales molinos de agua. Todos estos molinos, empezando por el de Francisco Soubirous, van a la ruina.

Al mismo tiempo una epidemia de cólera se abate sobre Lourdes, causando 38 muertos. Varios centenares de personas se ven afectadas por esta terrible enfermedad, entre ellas Bernardita, que sufrirá las consecuencias durante toda su vida.

Los Soubirous se ven sumidos entonces en la extrema miseria. Sin vivienda, sin trabajo, sin comida, sin dinero. Un primo, Andrés Sajous, los recoge, de limosna, en una habitación de unos 16 metros cuadrados, que llamaban "le cachot", el calabozo, una antigua cárcel abandonada por insalubre. Se instalan allí a comienzos del invierno de 1857. Les prestan una cama para los padres y otra para los cuatro hijos, y disponen además de un baúl y algunas banquetas.

Marcada y herida por los acontecimientos que han llevado a su familia a la marginación social, Bernardita es víctima de un doble sentimiento de exclusión. Primero en el pueblo. La señalan con el dedo como a la que vive en "el calabozo". Y después que su padre tuvo que pasar una semana en la cárcel, la llaman la hija del "ladrón Soubirous". Después en la parroquia. Todos los domingos va a misa; pero, a diferencia de sus compañeras, no puede ir a comulgar, porque aún no ha hecho la primera comunión. Tiene catorce años, pero la enfermedad y el trabajo le han impedido ir a la escuela, por lo que no sabe leer ni escribir. Tampoco sabe hablar francés; sólo habla el dialecto de Lourdes. Ahora bien, el catecismo se enseñaba en francés.

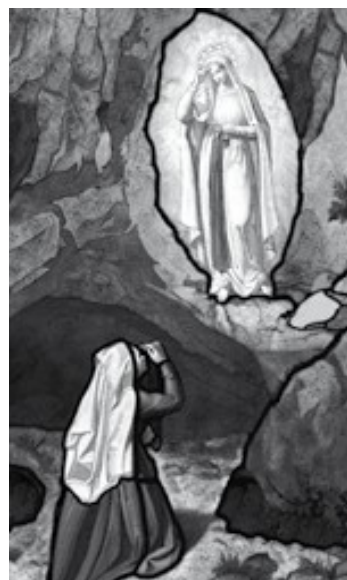
En noviembre de 1857, los Soubirous aceptan la propuesta de María Lagüs, la antigua nodriza de Bernardita, para que ésta vaya como criada a su casa, en Bartrès, un pueblecito cerca de Lourdes. Su padre, que la quería mucho se dijo: "Será una boca menos que alimentar". Pero el deseo de hacer la primera comunión hará que Bernardita regrese al "calabozo" en enero de 1858, pocas semanas antes de la primera aparición.

LAS APARICIONES

El encuentro de la "Señora" con Bernardita

Jueves 11 de febrero: El encuentro

Acompañada de su hermana y de una amiga, Bernardita se dirige a la Gruta de Massabielle, al borde del Gave, para recoger leña, ramas secas y pequeños troncos. Mientras se está descalzando para cruzar el arroyo, oye un ruido como de una ráfaga de viento, levanta la cabeza hacia la Gruta: **"VI A UNA SEÑORAVESTIDA DE BLANCO: LLEVABA UN VESTIDO BLANCO, UN VELO TAMBIÉN DE COLOR BLANCO, UN CINTURÓN AZUL Y UNA ROSA AMARILLA EN CADA PIE."** Hace la señal de la cruz y reza el rosario con la Señora. Terminada la oración, la Señora desaparece de repente.

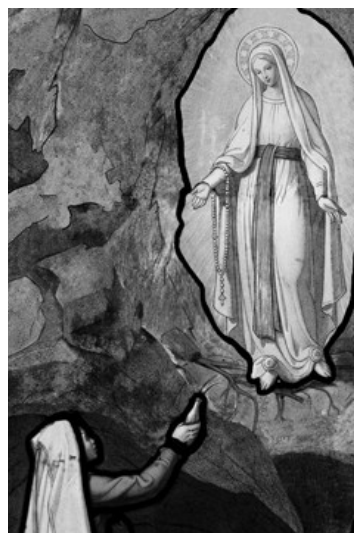


Domingo 14 de febrero: El agua bendita

Bernardita siente una fuerza interior que la empuja a volver a la Gruta a pesar de la prohibición de sus padres. Debido a su insistencia, su madre le da permiso para volver. Después de la primera decena del rosario, Bernardita ve aparecer a la misma Señora. Le echa agua bendita. La Señora sonrío e inclina la cabeza. Terminado el rosario, la Señora desaparece.

Jueves 18 de febrero : La Señora habla

Por primera vez, la Señora habla. Bernardita le ofrece papel y una pluma y le pide que escriba su nombre. La Señora le dice: "No es necesario" y añade: "No te prometo hacerte feliz en este mundo, sino en el otro. ¿Quieres hacerme el favor de venir aquí durante quince días?".



Viernes 19 de febrero : Aparición breve y silenciosa

Bernardita llega a la Gruta con **una vela bendecida y encendida**. De aquel gesto nacerá la costumbre de llevar velas para encenderlas ante la Gruta.

Sábado 20 de febrero : En el silencio

La Señora le ha enseñado una oración personal. Al terminar la visión, una gran tristeza invade a Bernardita.

Domingo 21 de febrero : "Aquero"

Por la mañana temprano la Señora se presenta a Bernardita, a la que acompañan un centenar de personas. Después es interrogada por el comisario de policía Jacomet, que quiere que diga lo que ha visto. Bernardita no habla más que de "AQUERO" (aquello).

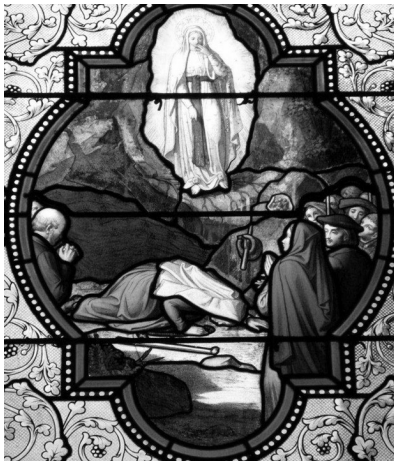
Martes 23 de febrero : El secreto

Rodeada por unas ciento cincuenta personas, Bernardita se dirige hacia la Gruta. La Aparición le comunica un secreto, una confidencia "sólo para ella", pues sólo a ella concierne.

Miércoles 24 de febrero : ¡Penitencia!

Mensaje de la Señora: "**¡Penitencia! ¡Penitencia! ¡Penitencia! ¡Ruega a Dios por los pecadores!**

¡Besa la tierra en penitencia por los pecadores!"



Jueves 25 de febrero : La fuente

Trescientas personas están allí presentes. Bernardita cuenta: **"ME DIJO QUE FUERA A BEBER A LA FUENTE [...] NO ENCONTRÉ MÁS QUE UN POCO DE AGUA FANGOSA. AL CUARTO INTENTO, CONSEGUÍ BEBER; ME MANDÓ TAMBIÉN QUE COMIERA HIERBA QUE HABÍA CERCA DE LA FUENTE, LUEGO LA VISIÓN DESAPARECIÓ Y ME MARCHÉ."** Ante la muchedumbre que le comenta: "¿Sabes que la gente

crece que estás loca por hacer tales cosas?", Bernardita sólo contesta. **"ES POR LOS PECADORES."**

Sábado 27 de febrero : Silencio

Hay allí ese día ochocientas personas. La Aparición permanece silenciosa. Bernardita bebe agua del manantial y hace los gestos habituales de penitencia.

Domingo 28 de febrero : Penitencia

Más de mil personas asisten al éxtasis. **Bernardita reza, besa la tierra y se arrastra de rodillas en señal de penitencia.** A continuación se la llevan a casa del juez Ribes que la amenaza con meterla en la cárcel.

Lunes 1 de marzo : Primer milagro

Se han congregado más de mil quinientas personas y entre ellas, por primera vez, un sacerdote. Durante la noche, Catalina Latapie, una amiga de Lourdes, acude a la Gruta, moja su brazo dislocado en el agua del manantial y el brazo y la mano recuperan su agilidad.

Martes 2 de marzo : Mensaje para los sacerdotes

La muchedumbre aumenta cada vez más. La Señora le encarga: **"Vete a decir a los sacerdotes que se construya aquí una capilla y que se venga en procesión."** Bernardita se lo hace saber al cura Peyramale, párroco de Lourdes. Éste tan sólo quiere saber una cosa: el nombre de la Señora. Exige, además, como prueba, ver florecer en invierno el rosal silvestre de la Gruta.

Miércoles 3 de marzo : Una sonrisa

A las siete de la mañana, cuando ya hay allí tres mil personas, Bernardita se encamina hacia la Gruta; pero ¡la Visión no aparece! Al salir del colegio, siente la llamada interior de la Señora; acude a la Gruta y vuelve a preguntarle su nombre.

La respuesta es una sonrisa. El párroco Peyramale vuelve a decirle: "Si de verdad la Señora quiere una capilla, que diga su nombre y haga florecer el rosal de la Gruta."



Jueves 4 de marzo : ¡el día más esperado!

El gentío cada vez más numeroso (alrededor de ocho mil personas) está esperando un milagro al finalizar estos quince días. La visión permanece silenciosa. El cura Peyramale se mantiene en su postura. Durante los veinte días siguientes, Bernardita no acudirá a la Gruta; no siente dentro de sí la irresistible invitación.

Jueves 25 de marzo: ¡El nombre que se esperaba!

Por fin la visión revela su nombre; pero el rosal silvestre sobre el cual posa los pies durante las apariciones no florece. Bernardita cuenta: "**LEVANTÓ LOS OJOS HACIA EL CIELO, JUNTANDO EN SIGNO DE ORACIÓN LAS MANOS QUE TENÍA ABIERTAS Y TENDIDAS**

HACIA EL SUELO, Y ME DIJO: QUE SOY ERA IMMACULADA COUNCEPCIUO." La joven vidente salió corriendo, repitiendo sin cesar, por el camino, aquellas palabras que no entiende. Palabras que conmueven al buen párroco, ya que Bernardita ignoraba esa expresión teológica que sirve para nombrar a la Santísima Virgen. Solo cuatro años antes, en 1854, el papa Pío IX había declarado aquella expresión como verdad de fe, un dogma.

Miércoles 7 de abril : El milagro del cirio

Durante esta Aparición, **Bernardita sostiene en la mano su vela encendida**, y en un cierto momento la llama lame su mano sin quemarla. Este hecho es inmediatamente constatado por el médico, el doctor Douzous.

Jueves 16 de julio: Última Aparición

Bernardita siente interiormente el misterioso llamamiento de la Virgen y se dirige a la Gruta; pero el acceso a ella estaba prohibido y la gruta, vallada. Se dirige, pues, al otro lado del Gave, enfrente de la Gruta. "**ME PARECÍA QUE ESTABA DELANTE DE LA GRUTA, A LA MISMA DISTANCIA QUE LAS OTRAS VECES, NO VEÍA MÁS QUE A LA VIRGEN, ¡JAMÁS LA HABÍA VISTO TAN BELLA!**"

EL MENSAJE DE LOURDES

El lugar, las palabras, los gestos y los símbolos

Lo que Lourdes nos dice hoy a nosotros

La Gruta

En tiempos de Bernardita, la Gruta era un lugar sucio, oscuro, húmedo y frío. La llamaban «el cubil de los cerdos », porque allí iban a resguardarse los cerdos que pastaban en los alrededores. Y allí justamente quiso aparecerse **María, que es toda pureza, toda blancura, signo del amor de Dios e imagen de lo que Dios quiere realizar en nosotros.** Existe, pues, un gran contraste entre esta Gruta oscura y húmeda y la presencia de María, la Inmaculada Concepción. He aquí ya un signo. Estamos de lleno en el Evangelio: **El encuentro entre la riqueza de Dios y la pobreza del hombre. Jesús, que “viene a sentarse a la mesa de los pecadores”, porque, “vino a buscar lo que estaba perdido”.**

El hecho de que María se apareciera en una gruta sucia y oscura, en un cubil de cerdos, en ese lugar llamado Massabielle, la peña vieja, es para decirnos que Dios viene a encontrarse con nosotros allí donde estamos, en medio de nuestras miserias, de nuestras causas perdidas.

La Gruta no es solamente el lugar geográfico de los acontecimientos; es también un lugar donde Dios hace signos para manifestarnos su amor. **Es un lugar donde Dios quiere transmitirnos un mensaje, que no es otro que el del Evangelio.** El centro del Mensaje de Lourdes es que Dios viene para decirnos que nos ama. Dios nos ama tal como somos, con nuestros éxitos y también con nuestras debilidades, nuestras heridas y nuestros fracasos.

Las palabras

En la tercera Aparición, el 18 de febrero, la Virgen habla por primera vez. A Bernardita que le tiende una hoja de papel y un lápiz para que escriba su nombre, la "Señora" replica: **"lo que tengo que decirle, no es necesario escribirlo"**. Es una frase extraordinaria. Significa que **María quiere entablar con Bernardita una relación del orden del amor, que se sitúa en el corazón.** El corazón, en la Biblia, significa el centro de la personalidad, de lo que hay de más profundo en la persona. **Bernardita abre su corazón a este mensaje de amor.**

La segunda palabra del Virgen fue: ¿"Quiere usted hacerme el favor de venir aquí durante quince días?" Bernardita queda desconcertada Fue la primera vez que alguien me trató de usted, dirá luego. Y explicará esta expresión añadiendo:

"Me miraba como una persona mira a otra persona". El hombre, creado a la imagen y a la semejanza de Dios, es una persona. **Bernardita, sintiéndose así respetada y amada, experimenta el hecho de ser ella misma una persona.** Todos somos dignos a los ojos de Dios; porque Dios ama a cada uno.

Tercera palabra de la Virgen: "No le prometo la felicidad de este mundo, sino la del otro". Existe el mundo de la violencia, de la opresión, de la mentira, de la sensualidad, del propio interés, de la guerra. Pero también el mundo de la solidaridad, de la justicia, de la disponibilidad y el servicio, del amor. Los dos mundos se dan en esta tierra. Cuando Jesús en el Evangelio nos invita a descubrir el Reino de los Cielos, nos invita a descubrirlo en este mundo en que vivimos, tal como es. Donde hay amor allí está Dios.

Tener la experiencia de Dios no es más que tener la experiencia del Amor, aquí en este mundo. A quien descubre esto va dirigida la alabanza de Jesús: "No estás lejos del Reino de Dios". Que es como decir: has sabido descubrir aquí abajo ese Reino y has fundamentado tu vida sobre ese Amor. **Esa fue la promesa de Dios a Bernardita: No te prometo la felicidad de este mundo, sino descubrir ya aquí abajo el otro mundo. En ese sentido, Bernardita fue siempre profundamente feliz aquí abajo. Ese es el Reino de Dios.**



Los gestos

El agua purificadora y la penitencia. En la 9ª aparición la Señora dice a Bernardita: **"Vaya a beber y a lavarse en al fuente"**. Bernardita va al fondo de la Gruta, escarba en el suelo y comienza a brotar el agua, primero sucia, después clara y limpia. Estos gestos nos desvelan el misterio del Corazón de Cristo: "Un soldado, con la lanza, les traspasó el costado y, al punto, brotó sangre y agua".

Pero se nos revela también el corazón del hombre. **La Gruta es, pues, el corazón del hombre. El corazón que Dios trata de liberar, por su amor, de todo barro de miseria, de todo pecado, de las hierbas amargas.** Besando el suelo de la Gruta, Bernardita nos recuerda el encuentro de Dios con nosotros, como somos y donde estamos, porque **en el fondo de nosotros mismos hay una fuente de agua viva.** El corazón del hombre, herido por el pecado, está significado en las hierbas y el barro: **Pero en el fondo del corazón está la vida misma de Dios, significada en la fuente.**

Le preguntaron a Bernardita si la Señora le había hablado, si le había dicho alguna cosa y ella respondió: **"Sí, la Señora repetía: Penitencia, penitencia, penitencia."**

Reza por los pecadores". Recordemos que "Penitencia" significa "Conversión". Para la Iglesia la conversión consiste, como Jesucristo lo enseña, en volver nuestro corazón a Dios y a los hermanos. **Estamos en el centro del Mensaje de Lourdes: la oración y la penitencia nos hacen entrar en el Espíritu de Dios.**

Un signo: Construir la Iglesia

En la decimotercera Aparición, María dice Bernardita: **"Vaya a decir a los sacerdotes que se construya aquí una capilla y que se venga en procesión"**. Venir en procesión, significa **caminar en esta vida, junto a nuestros hermanos**. Construir una capilla. En Lourdes, se han construido capillas, para acoger a la muchedumbre de peregrinos. Pero estas capillas no son más que los

signos de la comunión, basada en la caridad, a la que todos estamos llamados. **La "capilla", es la "Iglesia" que debemos construir, allí donde estamos.**

En nuestra familia, en nuestro lugar de trabajo, en nuestra parroquia, en nuestra diócesis. Durante toda su vida el cristiano construye la Iglesia viviendo la comunión con sus hermanos.



Yo soy la Inmaculada Concepción

El 25 de marzo de 1858, día de la decimosexta Aparición, Bernardita va a la Gruta y, siguiendo la iniciativa del P. Peyramale, párroco de Lourdes, pide a la "Señora" que le diga su nombre. Bernardita le hace la pregunta plantea la cuestión por tres veces,. A la cuarta vez, la "Señora" le responde en bigurdán: **"Que soy era Immaculada Counceptiou", "Yo soy la Inmaculada Concepción"**. Bernardita no entendió el sentido de esas palabras. Corrió enseguida junto al P. Peyramale, para comunicarle el nombre de la "Señora". El entendió que es la Madre de Dios la que se aparece a la Gruta de Massabielle. Más tarde, el obispo de Tarbes, Monseñor Laurence, lo declarará solemnemente.

El dogma de la Inmaculada Concepción, como lo enseña la Iglesia, significa que María fue concebida sin pecado, en virtud de los méritos de la muerte y resurrección de Cristo. **Así, la Inmaculada Concepción es también la señal de aquello a lo que está llamado todo hombre regenerado por Dios.**

Peregrinación a Lourdes: la alegría de la Misión

Oración de llegada

Llegando a Lourdes rezamos en el autobús una oración que nos ayude a vivir con gozo el contemplar nuestra meta de esta larga peregrinación. Ponemos en manos de la Virgen María los frutos de estos días de oración, convivencia y encuentro con el Señor.

Canto de llegada

**Xa nos tes aquí,
nosa naiciña do ceo
teu agarimo nos encha
da ledicia de vivir**

1.- Nós vimos, nós vimos moi ledos,
moi ledos para estar contigo

Nós vimos, nós vimos moi ledos,
moi ledos pra te querer máis.

2.- Queremos, queremos un mundo,
un mundo que sexa máis puro.
Queremos, queremos un mundo,
un mundo moito máis humán

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

“Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

Tiempo de silencio

Galilea es volver al origen de todo, es reconstruir la vida a la luz del Resucitado. Hoy, llegando a Lourdes, venimos a la gruta en la que comienza, una vez más la llamada a volver a nuestro origen: el agua bautismal. Recuperamos la vida nueva nacida de la Gracia en el perdón. Jesús reúne al grupo apostólico, la comunidad de los llamados que son enviados, también con sus dudas y sus miedos, él los manda enseñar, guardar y con la certeza de que siempre está con nosotros.

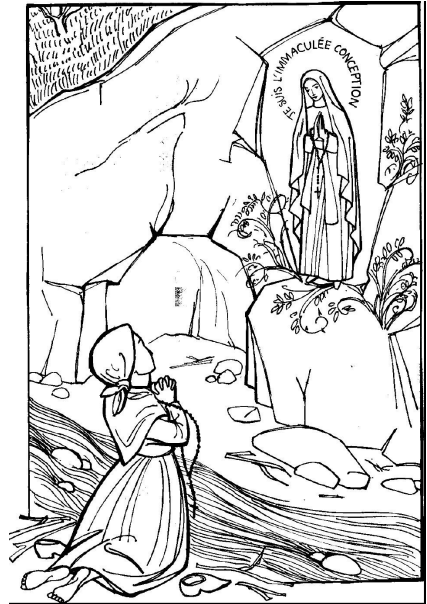
Comenzamos esta estancia en Lourdes, junto a la Virgen, dejándonos enseñar por Ella, como Bernardita, para ser testigos de lo que el Señor hace en nosotros.

Sed todos bienvenidos a Lourdes. La Virgen nos acoge con su amor materno y Bernardita nos muestra el camino de la santidad.



Oración a Nuestra Señora de Lourdes

**Oh María, que te apareciste a Bernardita
en la cavidad de la roca;
al frío y a las sombras del invierno
tú les trajiste el calor de tu presencia
y el resplandor de tu belleza.
Infunde la esperanza, renueva la confianza
en el vacío de nuestras vidas,
tantas veces sumidas en la sombra,
y en el vacío de nuestro mundo,
en el que el Mal hace valer su fuerza.
Tú, que eres la Inmaculada Concepción,
socórrenos, pues somos pecadores.
Danos humildad para la conversión
y valor para la penitencia.
Enséñanos a rezar por todos los hombres.
Guíanos a la fuente de la verdadera vida.
Ayúdanos a caminar como peregrinos
en el seno de la Iglesia.
Estimula en nosotros el hambre de la Eucaristía,
pan del caminante, el Pan de Vida.
Oh María, el Espíritu Santo hizo en ti maravillas:
Él, con su poder, te ha colocado junto al Padre,
en la gloria de tu Hijo, el Viviente.
Vuelve tu maternal mirada
a nuestras miserias del cuerpo y del espíritu.
Que tu presencia, como luz reconfortante,
brille a nuestro lado en el trance de la muerte.
Queremos rezarte, oh María,
con sencillez de niños, como Bernardita.
Que entremos, como ella, en el espíritu
de las Bienaventuranzas;
así podremos, ya aquí abajo,
empezar a conocer las alegrías del Reino
y cantar contigo tu Magníficat.
¡Gloria a Ti, Virgen María,
dichosa servidora del Señor,
Madre de Dios,
morada del Espíritu Santo!**



CANTOS DE LOURDES

AVE DE LOURDES

1.- Del cielo ha bajado
la Madre de Dios,
cantemos el Ave
a su Concepción.

AVE, AVE, AVE MARÍA

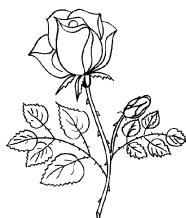
2.- La Reina del Cielo,
la Madre de Dios,
en Lourdes benigna,
su trono fijó.

3.- “Yo quiero que un templo
se eleve en mi honor,
que vengan mis hijos
en procesión”.

4.- “Haced penitencia
haced oración
por los pecadores
que ofenden a Dios”.

5.- Aquí los enfermos
encuentran vigor,
aquí luz y vida
halla el pecador.

6.- Pues eres, María,
Reina de la paz,
despierta en nosotros
anhelos de amar.



VIRGEN SANTA

1.- Virgen Santa, Dios te escogió
con sin par predilección,
para ser madre del Salvador:
¡Llena de Gracia, bendita Tú!

AVE, AVE, AVE MARÍA

2.- Porque fuiste fiel al Señor,
su Palabra se cumplió:
por ti nos vino la Salvación,
¡Llena de Gracia, bendita Tú!

3.- Todos ya feliz te dirán,
pues por Ti ha hecho Dios
las maravillas que prometió,
¡Llena de Gracia, bendita Tú!

GOZEN LOS POBRES

(Canto a Bernardita)

**Gocen los pobres,
¡Gloria a Bernardita!
Ella vivió plenamente el
Evangelio:
amar, basta con amar.**

1.- Bernardita, enséñanos tú
el camino hacia el Señor.
La Inmaculada nos habló:
por Ella Dios se muestra aquí hoy.

2.- Bernardita, enséñanos tú
a rezar, pidiendo perdón.
¡que inunda nuestro corazón
el Agua de la Gracia de Dios!

VIRGEN DE LUZ

**VIRGEN, BLANCA AURORA,
ERES LA SONRISA
DE UN DIOS QUE NOS AMA
¡OH MADRE NUESTRA!**

1.- ¡Virgen Blanca Aurora
llena de Gracia eres
Dios a ti se inclina
por tu humildad y por tu fe!

2.- ¡Virgen Blanca Aurora
Fuente sellada y viva
donde brota el agua
de la Alegría, Gracia y Paz

LA INMACULADA JUNTO A LA FUENTE

**La Inmaculada junto a la fuente
se apareció como signo de vida
aquí el penitente viene
en busca de la Gracia**

1.- Tú dices: “Venid” ¡Míranos!
Hacia tu Hijo un pueblo camina:
la esperanza nos trae aquí.

2.- Tú dices: “Rezad”, ¡Míranos!
Danos un corazón penitente
la inocencia se vive aquí

3.- Tú dices: “Venid”, ¡Míranos!
Que la fe siempre construya
tu Iglesia visible aquí.

4.- Tú dices: “Rezad”, ¡Míranos!
Nuestro grito se eleva a Ti,

que se acabe la prueba aquí

5.- Tú dices: “Bebed” ¡Míranos!
Purifica el cuerpo que pide
por su alma beber también

Cantos de la Procesión y de la Adoración Eucarística

AVE VERUM

**AVE VERUM, CORPUS NATUM
DE MARIA VIRGINE,
O JESU, JESU FILI MARIAE**

1.- ¡Salve, cuerpo verdadero
nacido de María Virgen,
atormentado, inmolado en la cruz
por el hombre,
de cuyo costado manaron
sangre y agua!
¡Seas nuestro viático en el trance
de la muerte, dulce y piadoso Jesús!

LAUDA JERUSALEM

Lauda Jerusalem Domimun
lauda Deum tuum Sion
Hosanna, Hosanna, Hosanna
Filio David

LAUDA SION

Lauda Sion Salvatorem,
lauda ducem et pastorem,
in hymnis et canticis.

Sacrosanto Pan del cielo,
alimento de las almas,
fuerza del ama a Dios

Textos para vivir la peregrinación

El argentino P. Horacio Brito, Misionero de la Inmaculada Concepción, es el rector del Santuario de Lourdes. Este año es él quien nos dedica un escrito para profundizar en el tema pastoral: “Lourdes, la alegría de la Misión”. Partiendo del texto que rezamos a la llegada a Lourdes, el envío de los apóstoles, se desarrolla una invitación a que renovados en la fuente bautismal, reconciliados por la llamada a la conversión, fortalecidos por la participación en la Eucaristía, unidos por el vínculo de la fraternidad como pueblo de Dios, iluminemos el mundo viviendo nuestra vocación cristiana como sacerdotes, consagrados y laicos. El matrimonio y la familia, el trabajo y el compromiso social, la cultura y la economía, todo debe ser iluminado por el evangelio.

Los textos que os presentamos son una ayuda para cada momento de la peregrinación. Están recogidos de la carta del P. Brito, así como del Papa Francisco.

Misa de Presentación

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Galilea era una “periferia”. Geográfica y culturalmente el centro religioso y el poder político no pasaban por allí. En este lugar es donde Jesús resucitado convocará a sus discípulos. “Id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán”. (Mt 28,10). Esta predilección del Señor por Galilea significa especialmente su opción por los pobres y por todos los hombres. El Reino de Dios no es solamente para una élite sino también para “todas las naciones”: “Id y haced discípulos de todos los pueblos”.

El Señor nos ha citado aquí, a las afueras de una ciudad, en una gruta. Nos ha llamado para estar con El, verle, escucharle, y lo hacemos de mano de María.

Misa Penitencial

“¡Penitencia! ¡Penitencia! ¡Penitencia!”

El Evangelio nos lo dice: “se postraron...vacilaban”; lo mismo pasa en nuestros días. La Buena Noticia, el mensaje de la Resurrección son atractivos y, al mismo tiempo, en nuestro espíritu se insinúa la duda. Sí, estamos dispuestos a postrarnos y adorar al Señor y, al mismo tiempo, a dudar de su presencia. ¡Cuántas veces nos ha sucedido esto! La gracia y el pecado, lo divino y lo humano y nuestra vida oscilan, diría yo, entre la fe y la duda. La fe que necesita la duda y la duda que necesita la fe, sencillamente para no acaparar a Cristo. Y dentro de este duro combate espiritual, signo de una buena salud espiritual, se desarrolla la vida del cristiano.

Durante estos días tenemos la oportunidad de orar, reflexionar, recapacitar sobre nuestra vida cristiana, nuestras actitudes y sobre nuestras opciones. Postrados como Bernardita hacemos penitencia y pedimos perdón. Ahora comienza un camino de alegría.



Vía Crucis

El encuentro entre María y Bernardita nos hace descubrir la persona de Cristo. En el centro de una peregrinación, impregnada por la Palabra de Dios, por la oración y la caridad, descubrimos la presencia de Cristo en medio de nosotros. De esta manera nos convertimos en discípulos unos de otros: “Cuando dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos”. (Mt. 18,20) Esta primera dimensión misionera y comunitaria de la peregrinación es muy importante. Significa que los testimonios de unos y de otros, el encuentro entre los peregrinos, la oración, el anuncio de la Palabra, la celebración de los sacramentos y los gestos concretos de caridad, son tiempos fuertes de evangelización y de transmisión de la fe.

Bernardita nos ayuda a hacer nuestro el camino de la Cruz de Jesús. Cada cristiano, para ser testigo, necesita experimentar los sinsabores de la pasión, el silencio y la noche, para abrirse a la vida del Resucitado. Crucificados con Cristo para ser testigos de la resurrección.

Procesión de antorchas

“Enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado”

No basta hacer la experiencia de Dios, de sentirse cerca de Él, de sentir la presencia salvadora, de estar en Él. La Fe pide que sigamos todos los mandamientos que Jesús nos ha dado y que, al mismo tiempo, la transmitamos a otros. El Señor no sólo nos ha mostrado el Dios misericordioso a quien rezamos con toda confianza y con quien nos sentimos seguros, que nos ha constituido como Iglesia y que ha dado a su Iglesia la asistencia del Espíritu Santo. Por esta enseñanza de la Iglesia, actualmente, el Señor nos invita a conformar nuestra vida con la Palabra de Jesús y así dar testimonio de su mensaje, que ofrece al hombre nuevas posibilidades.



Una pequeña luz solo ilumina un poco espacio. Todas las luces reunidas somos como una estrella en medio del mundo. Unidos por la fe y la oración somos luz, que en Cristo, rompe las tinieblas llenando de alegría el mundo.

Misa en la Gruta

¿Qué transmite María, la Madre de Dios, a Bernardita, aquí en Lourdes? Con sus palabras y sus gestos, da testimonio de su propia experiencia como discípula de su Hijo Jesucristo, de su vida cristiana. ¿Qué nos transmite Bernardita? ¿Cuál es su testimonio? Bernardita revela su encuentro personal con la Madre de Dios. Este encuentro anuncia otro, el encuentro con Cristo..



Hoy, nosotros, igual que Bernardita, tenemos ante nuestros ojos la gruta, el río, el manantial, y lo más importante, en encuentro. Ho, con maría, con Bernardita, está Cristo, que nos acoge, nos alimenta y nos envía.

Procesión con el Santísimo y Bendición de enfermos

La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración, y me alegra enormemente que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la Palabra, las adoraciones perpetuas de la Eucaristía. Al mismo tiempo, se debe rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista, que poco tiene que ver

con las exigencias de la caridad y con la lógica de la Encarnación. Existe el riesgo de que algunos momentos de oración se conviertan en excusa para no entregar la vida en la misión, porque la privatización del estilo de vida puede llevar a los cristianos a refugiarse en alguna falsa espiritualidad

Postrados ante el Amor fortalecemos nuestra debilidad



Misa internacional

“Id y haced discípulos de todos los pueblos

El Papa Francisco nos invita a anunciar la Buena Noticia en las “periferias existenciales” y la primera “periferia” está en nuestra vida. Todavía hay zonas en nuestro pensamiento personal, en nuestra afectividad, en nuestra actuación, en nuestro espíritu, en nuestra voluntad, que no han sido iluminadas por la luz del Evangelio.

Estamos reunidos en el nombre del Señor para celebrar la fe. Somos gentes de todas las partes del mundo, una multitud que llena este templo, la nave de la Iglesia, para ser testigos de las maravillas que Dios hace en nosotros..

Piscinas y fuentes

“Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado”.

El que pertenece a Cristo está implicado, por el Bautismo, en la vida del Dios trinitario. Ya no pertenece a los hombres, sino sólo a Dios, que lo recibe en la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

“Cuando se dice que algo tiene ‘espíritu’, esto suele indicar unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria. Una evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos. Papa Francisco

Venid a la fuente a beber y lavarse. Saciad la sed de vida y amor, purificaos, así, renovados, seréis testigos.



Oración a Nuestra Señora

Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro “sí”
ante la urgencia,
más imperiosa que nunca,
de hacer resonar
la Buena Noticia de Jesús.

Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar
en el seno de su madre.

Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.

Tú, que estuviste plantada
ante la cruz con una fe
inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo
de la resurrección,
recogiste a los discípulos
en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia
evangelizadora.

Consíguenos ahora
un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio
de la vida que vence a la muerte.
Danos la santa audacia de buscar
nuevos caminos para que llegue
a todos el don de la belleza
que no se apaga.

Tú, Virgen de la escucha
y la contemplación,
madre del amor,
esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia,
de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre
ni se detenga
en su pasión por instaurar
el Reino.

Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el
testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente
y generosa,
de la justicia
y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines
de la tierra
y ninguna periferia
se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría
para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.

Papa Francisco



GRACIAS A TODOS

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES
Ruega por nosotros

SANTA BERNARDITA
Ruega por nosotros

